

# LA ESCUELA RACIONALISTA Y **LA REVISTA ORIENTE** EN YUCATÁN

**Cristóbal León Campos**

La obra de la Revolución Mexicana permitió crear las condiciones necesarias para desarrollar las ideas y proyectos educativos, en la búsqueda de satisfacer las necesidades de conocimiento de los sectores sociales marginados durante el porfiriato. A lo largo del país, las propuestas de educación fueron variadas. En el estado de Yucatán, se vivió una de las experiencias más novedosas y radicales en el campo educativo, con la implementación de la Escuela Racionalista, ideada y difundida por José de la Luz Mena durante gran parte de su vida. Oriundo de Izamal, este notable educador nació el 2 de marzo de 1883. Realizó sus estudios en la Escuela *Perseverancia* bajo la dirección de sus padres, y los concluyó en la Escuela Normal de Profesores de la que recibió el título de Profesor de Educación Primaria. Fue catedrático del Instituto Literario del Estado, y fiel servidor durante los gobiernos de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto.

La formación racionalista de José de la Luz Mena empezó con su padre Tiburcio Mena, quien practicó durante cuarenta años el primer ensayo de Educación Racionalista en la escuela *Perseverancia*, fundada en la localidad Sítilpech, municipio de Izamal, en 1888, con marcadas tendencias racionalistas, incluyendo el anticlericalismo y los métodos activos que no utilizaban los centros de trabajo de la localidad. En ella obtuvo sus primeras enseñanzas, adquiriendo una herencia libertaria, que permanecerá en su esencia pedagógica y compromiso magisterial en todo el transcurso de su vida y que podemos encontrar en sus escritos. En la *Revista de Mérida* (1909) y el *Diario Yucateco* (1912) pueden encontrarse testimonios de los trabajos realizados por José de la Luz Mena en el Instituto Literario; en estas prácticas puso a prueba varios de los planteamientos que después conformarían la metodología y los preceptos teóricos de la Escuela Racionalista.

Esta Escuela Racionalista que se formó en Yucatán tuvo influencia de diversos principios educativos innovadores, debido sobre todo a las circunstancias políticas, económicas, sociales y culturales de la época. Orlando Rodríguez Núñez considera en su trabajo *Escuela*



*Racionalista, sueño cumplido* que la fundamentación teórica la podemos ubicar en dos momentos: el primero, en el último cuarto del siglo XIX, del cual José de la Luz Mena tomó el espíritu, y está enmarcado en su práctica educativa y el enfrentamiento ideológico de la época; y el segundo, a partir de 1915, cuando las condiciones sociales y políticas de Yucatán se acogieron al manto revolucionario y se consolidaron en el régimen del gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto<sup>1</sup>.

Antonio Betancourt Pérez plantea en su trabajo *La Pedagogía del Anarquismo en México*, que las fuentes en las que se inspiró el Racionalismo Pedagógico yucateco son las siguientes: 1. Las ideas y principios políticos del anarquismo de Mijaíl Bakunin; 2. Los principios científico naturalistas de Ernest Haeckel; 3. Las teorías psicopedagógicas de J. F. Bslander, expresadas en su libro *La Escuela Nueva*; y 4. La práctica educativa de Francisco Ferrer Guardia recogida en su libro *La Escuela Moderna*<sup>2</sup>. José de Luz Mena adaptó estos postulados a las condiciones de nuestro medio y puso tal energía en esta empresa que logró que la Escuela Racionalista se adoptara primero en Yucatán, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, y luego en Tabasco, Veracruz, Michoacán, e incluso Sonora.

Para hacer más claras las diferencias entre la vieja y la nueva escuela, contrasta sus características. Afirma que la primera evita la convivencia entre los sexos, domestica al alumno, lo convierte en un ser dependiente, reprime los instintos, actividades y tendencias congénitas de los niños, es dogmática, se limita a las cuatro paredes del aula, es clasista. En cambio, la nueva promueve la educación mixta, alienta la libertad, la espontaneidad, la iniciativa, el carácter y espíritu de empresa en el educando, es científica, desarrolla la capacidad de análisis y razonamiento del niño, aprovecha todos los espacios para el aprendizaje y tiende a la igualdad de todos sus integrantes<sup>3</sup>. Para ello, propuso

<sup>1</sup> Orlando Rodríguez Núñez, (s/f), *Escuela Racionalista, sueño cumplido*. Folleto, p. 7.

<sup>2</sup> Antonio Betancourt Pérez, "La pedagogía del anarquismo en México", en *Revista Estudios y ensayos*. Vol. II, Núm. 4, Mérida, Yuc., 1969, p. 55.

<sup>3</sup> Aronani Elvira Duran Ortegón, *La educación socialista en Yucatán (1915-1940)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias Antropológicas en la especialidad en Historia, Mérida, Yucatán, 2005.

cinco medidas en un importante trabajo titulado *Educación Trabajando. Método funcional y evolutivo*, escrito en 1917:

1. La granja, que comprendía todo lo relacionado con la agricultura, principalmente floricultura, arboricultura, avicultura y establo.
2. Los talleres de artes plásticas (alfarería, cerámica, moldeado y modelado); gráficas (pintura decorativa, dibujo natural y aplicado, pirograbado, litografía, fotografía, fotograbado, imprenta y rayado); mecánicas (encuadernación, talabartería, zapatería, carpintería, hojalatería, herrería y plomería); domésticas (lavado, planchado, cocina, repostería, elaboración de pan de maíz y de harina; tejidos, bordados, modas, sastrería y peinado) y bellas artes (pintura, canto, música y teatro)
3. La fábrica, donde chicos y chicas podrían elaborar juguetes, cestos, hamacas, artefactos de henequén y de huano, aceites, jabones, bujías, perfumería y tejidos.
4. El laboratorio de Química, para la investigación y análisis de los cuerpos y perfeccionamiento de las industrias y creación de otras nuevas, con su Gabinete de Física, Departamentos de Electricidad, telegrafía, plateado y dorado.
5. La vida, es decir, el permanente contacto con la realidad de su entorno a través de juegos deportivos, conferencias, representaciones, intercambio de experiencias e ideas con otras escuelas, organizaciones, profesionales, obreros, artesanos, etc.<sup>4</sup>

En 1917, el suburbio de Chuminópolis de la ciudad de Mérida vio abrir sus puertas —en la calle 17 número 108— a la primera Escuela Racionalista en Yucatán bajo la dirección del profesor José de la Luz Mena y el entusiasmo de un grupo de profesores y alumnos. El jueves 9 de agosto de 1917 se publicó en el periódico *La Voz de la Revolución* un artículo escrito por el reportero Alberto Polanco, después de la visita que hiciera a dicha escuela. En éste hace una descripción de todo lo que se encontraba en ella, desde la entrada, el local, los talleres y salones, la granja, así como el laboratorio físico químico-industrial y por supuesto su plan de trabajo:

..en el pórtico de la entrada, que se encuentra por el lado de la amplia y pavimentada avenida del suburbio, se ostentan el rótulo que es como una arquivolta de donde, se destacan en campo blanco las letras de rojo bermellón que expresan el nombre de la escuela “Escuela Racionalista”, y rematando en ambos lados con dos banderas triangulares que simbolizan la orientación socialista. La escuela cuenta con doce departamentos de mampostería decorados en forma sencilla con una excelente ventilación e iluminación natural. No se ven en dichos departamentos aquellas filas de rígidos

<sup>4</sup> José de la Luz Mena Alcocer, *Educación trabajando. Escuela. Método funcional y evolutivo. Director José de la Luz Mena. Chuminópolis, Mérida, Yuc., México, 1917*

## La revista *Oriente* apareció por vez primera el 15 de septiembre de 1917, impresa y elaborada totalmente por los alumnos

mesas bancos que la disciplina escolar tradicional ha ayudado eficazmente a reprimir las tendencias infantiles y a matar la espontaneidad. Los muebles que hay allí realmente responden a su nombre, pues en cualquier momento pueden seguir, sin gran esfuerzo, la volubilidad que caracteriza a la infancia, ya se trate de juegos, trabajos o estudios. Cuenta la escuela con herramientas y útiles indispensables en las tareas diarias que facilitarán el desarrollo libre y espontáneo, así como el encauzamiento natural de la actividad del educando, de tal manera que en la adquisición de conocimientos por correlación, funcional y evolutiva, no haya lesión nerviosa a la que están expuestos los niños con los empíricos y tradicionales métodos que han venido derribándose. [...] Jardines para cultivo de plantas utilizables en la enseñanza de la Botánica, y de flores para ser aprovechadas en la cría de abejas; establos, gallineros, apriscos, conejeras, corrales, terreno para horticultura, en fin todo lo necesario para los conocimientos agrícolas. A los lados de los patios se encontraban los talleres cada uno equipado con las herramientas necesarias para desarrollar los oficios de carpintería, juguetes, cestería, hamacas, artefactos de henequén y de huano.

El carácter radical se observa en la puesta en práctica de su método, basado en la participación directa del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual, como parte de las actividades, se propuso elaborar una revista que contribuyera a la adquisición de los aprendizajes. La revista *Oriente* apareció por vez primera el sábado 15 de septiembre de 1917, impresa y elaborada totalmente por los alumnos. Rápidamente se convirtió en su principal órgano de difusión. En sus páginas se pueden encontrar narraciones de los alumnos sobre las formas de aprendizaje, la vida cotidiana en la escuela, los juegos y los trabajos que realizaban.<sup>5</sup> En su primer editorial, se aclara el objetivo de la revista y las formas y medios para su distribución, además de reafirmar el carácter proletario y progresista de la Educación Racionalista:

<sup>5</sup> Existe gran tradición en Yucatán de debate y difusión de las ideas pedagógicas a través de la publicación de revistas, entre las que destacan *La Escuela Primaria*, fundada en 1886 por Rodolfo Menéndez de la Peña, que circuló 20 años y significó un parteaguas en la discusión pedagógica del Estado; *La Educación Integral*, que dirigió el profesor Manuel Alcalá Martín; y *El Paladín Escolar*, nacida en 1913 bajo la dirección del profesor Albino J. Lope, que contribuyó con los anhelos de cambio en la educación y en la sociedad de aquellos años.

Comienza desde hoy a publicarse el órgano de la escuela, *Oriente*, por ahora pequeño magazine, pero tenemos fundadas esperanzas que en lo porvenir tendrá la magnitud que su clasificación exige en el periodismo. Pedimos a la prensa en general, a la que saludamos con respeto, que vea, en *Oriente* el periódico digno de canje, pues a más de informarla marcha de la escuela, servirá de medio educativo a la niñez, porque con él si contamos con la bondad de los señores periodistas, adquiriremos periódicos, revistas y magazines locales, nacionales y mundiales para que los educandos estén constantemente al tanto de la marcha de la civilización. De otro modo no podríamos, pues la escuela vive sin ninguna subvención, y tal vez a disgusto de no pocos que se han ostentado enemigos de todo progreso.

La revista se distribuyó en toda la República, pues la labor propagandista de José de la Luz Mena no se circunscribió a Yucatán. Como él mismo recuerda, visitó al menos 300 poblaciones del país. Además, al efectuarse el Congreso Nacional de Maestros en noviembre de 1920 en la ciudad de México, acompañado del doctor Eduardo Urzaiz Rodríguez, pudo comprobar la distribución al escuchar los relatos de maestros que le confesaron conocer la existencia de la escuela por su órgano difusor: la revista *Oriente*. Faulo Sánchez Novelo menciona que debido a “los testimonios de los alumnos que se publicaban en la revista *Oriente*, órgano de difusión de la Escuela Racionalista, pronto el plantel de Chuminópolis se convirtió en una especie de santuario laico, pues numerosos maestros, dirigentes obreros e incluso personajes que en un principio la habían combatido sin miramientos, como Gregorio Torres Quintero y Eduardo Urzaiz Rodríguez, fueron a constatar todo lo positivo que de ella se decía.”<sup>6</sup> Por su labor en *Oriente* han pasado a la historia los nombres de quienes escribían en ese medio y que no eran otros que los primeros alumnos, como Alejandro y Federico Aznar Gutiérrez, María Pérez Hernández, José Ignacio Ramírez, Oliverio y Olga Mena Rueda, Francisco Ormaechea, Humberto Solís M., Joaquín Uh Euán, María Lara, Petronila y Ricardo Peña Puerto, Manuela Vera Ruiz, Alfredo y Adolfo Ruiz Novelo, Juan Herrera Rosado, Humberto Solís Mendiburu, Sofía Mena Pasos, María Lugo, Jasé Real García, Florencio Pantoja y Alfredo Valencia.<sup>7</sup>

María Pérez Hernández, alumna de la Escuela Racionalista y primera directora de *Oriente*, escribió un artículo titulado “Cómo se hace *Oriente*” en el cual cuenta que al nacer la revista la intención de sus integrantes era canjearla por

otras producciones educativas y literarias, pero por la necesidad de conseguir el papel y la tinta para la impresión, se comenzó a vender. Además, del papel sobrante al recortarse la revista, elaboraban los alumnos sus cuadernos: “Los artículos se escriben —cuenta Pérez Hernández— debajo de los árboles; se corrigen y se pasan en la máquina. Después se llevan a la imprenta y cada escritor toma su artículo y lo entrega para entrar en prensa”<sup>8</sup>. La humilde imprenta constaba de dos cajas de lectura y tres de titulares, y una prensita de mano. Una vez impreso, los voceadores salían a las calles a ofrecer a diez centavos el ejemplar.

La venta de *Oriente* se realizaba en forma colectiva, por calles, casas y oficinas. Del dinero de la venta los alumnos podían disponer de una parte, que algunos utilizaban para comprar zapatos, overoles y hasta su reloj. El ánimo era elevado, “todos estamos muy contentos, porque aprendemos a trabajar y nos instruimos, y aunque hay quienes nos digan que no debemos venir a esta escuela, les contestamos que la escuela nos atrae como un imán porque hay libertad y estudio a nuestro gusto”, tal como informó el alumno Francisco Ormaechea en su artículo “La venta de *Oriente*”<sup>9</sup>.

Con la elaboración de *Oriente* los alumnos obtenían muchas de las enseñanzas esperadas, pues aprendían: 1. A redactar con ortografía; 2. A presentar trabajos con limpieza; 3. A leer, escribir a mano y en máquina; 4. Geografía al rotular los paquetes; 5. A interesarnos por el periódico que siempre es un buen maestro; 6. A calcular, al ver en cuánto se reduce lo que escribimos a mano; 7. A hacer operaciones, al llevar la cuenta de lo que se vende y gasta en su formación; 8. A contar, al separar por grupos las hojas de papel y los periódicos; 9. A relacionarnos con el comercio, artistas, fotograbadores y tipógrafos; 10. El orden, al parar los tipos y los periódicos; 11. A conocer los colores, tonos y medios tonos, al mezclar las tintas; 12. Ejercicio corporal al usar la prensa.<sup>10</sup> Por todo ello consideraban que *Oriente* era también su maestro. Además, con los intercambios que realizaban, adquirían periódicos del país y otras partes del mundo. El relato que Oliveiro Mena Rueda escribió en su artículo “Cómo aprendemos la historia y la geografía”, es esclarecedor de las formas de enseñanza racionalista:

La Geografía la aprendemos de varias manera constantemente: sea rotulando las fajillas de *Oriente*, para enviarlo dentro y fuera del país, o por medio del canje que nos llega de todas partes; pero recientemente y con motivo del cultivo de las eras y del jardín, se me ocurrió trazar en el suelo un

<sup>6</sup> Faulo Sánchez Novelo, “Prólogo”, en Carlos Bojórquez Urzaiz y Cristóbal León Campos (editores), *Escuela Racionalista. Doctrina y Método de José de la Luz Mena*, Mérida, SEP-UADY, 2010, p. 15.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> José de la Luz Mena Alcoer, *La Escuela Socialista. Su desorientación y fracaso. El verdadero derrotado*, México, e.d.a., 1941, p. 47.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 49.

plano de la Península de Yucatán y luego otros compañeros le fueron señalando los pueblos, ciudades, puertos, ferrocarriles y producciones, y como era de esperarse hicimos también en el jardín el plano de la República Mexicana con sus principales ciudades, puertos, cordilleras, ríos, lagos, ferrocarriles y producciones y ya resulta fácil a todos nosotros el conocimiento de la Geografía y la Historia nacionales hasta con una sola vista, pues nuestros juegos de viajes imaginarios por la península y el país, los hacemos frente a estos grandes mapas en relieve, mientras construimos los de las otras partes del mundo para alargar nuestros paseos imaginarios, y resultan para nuestro jardín estos cuadros, adornos instructivos, porque al estar frente a ellos en el acto recordamos dónde están los Estados, ciudades, cordilleras, ríos, etc. La producción de cada región, y también recordamos el camino recorrido por Hidalgo desde Dolores hasta Chihuahua en sus gloriosas jornadas por nuestra independencia<sup>11</sup>.

Otra importante enseñanza adquirida durante la elaboración de *Oriente* la describe Juan Herrera en “Conocimientos útiles”, pues nos cuenta que para enfajillar los periódicos antes utilizaban goma, pero desde que descubrieron que “La resina del pich es como la goma que se vende en las boticas, entonces todos los días al pasar debajo de la hermosa mata que hay cerca de la escuela, tomo la resina y la llevo para que nos sirva. Y desde entonces me he propuesto buscar más árboles que tengan goma, y ya tengo la del cedro y he podido apreciar que esta última es más pegajosa que la anterior”<sup>12</sup>. Un aprendizaje que les permitía economizar y aprovechar las riquezas de la tierra.

Desde su aparición pública la revista despertó mucha polémica, fue burlada y duramente criticada, pero con el tiempo y la perseverancia logró el reconocimiento y aceptación del medio intelectual. José de la Luz Mena precisaba que, contra lo que se podría creer, estos “medios normales” no pretendían solamente formar obreros o artesanos, “sino ante todo, satisfacer las leyes biológicas de que el niño vive para adquirir experiencia, es decir, necesita desarrollarse, lo que se traduce en observación y experimentación para inferir por sí mismo los principios generales de la ciencia que en él existen latentes por herencia: necesita, pues, reproducir en su orden y sintéticamente todo cuanto la Humanidad ha hecho para crear su civilización, y su cultura”<sup>13</sup>.

El gobernador socialista Felipe Carrillo Puerto apoyó a la Escuela Racionalista en Yucatán y motivaba a los

yucatecos reforzando el papel liberador de la educación. Carrillo Puerto reforzó la obligación de los hacendados henequeneros de establecer escuelas para los trabajadores, combatió el analfabetismo, creó la Universidad del Sureste, fundó escuelas politécnicas, de artes y oficios y de agricultura. Dio a conocer los *Fundamentos de la Ley de Institución de la Escuela Racionalista*, documento que estableció la necesidad de reformar la educación en lo político y en lo pedagógico con base en la libre adquisición de los conocimientos por parte de los alumnos con explicaciones reales y prácticas, medida que estableció la Escuela Racionalista en todo el estado. Frente a la escuela pasiva en la que la memoria y la repetición eran los principales recursos didácticos, se levantaba una escuela activa que recuperaba los principios de la escuela del trabajo y reproducía en la comunidad escolar los principios de la vida social. A la escuela racionalista se le dio un papel revolucionario, anticlerical, científicista, organizativo, productivo, humanitario. Su tarea fue reforzada a través de la *Cartilla del maestro racionalista*, en la cual se le nombró “obrero emancipado de dogmas y prejuicios” y se le señalaron misiones de combate de todos los “vicios capitalistas”, como el alcoholismo, calificado como producto de la vagancia y la miseria, problemas propios de los pueblos pobres y explotados como México.

La Escuela Racionalista perdió fuerza al ser asesinado Felipe Carrillo Puerto. Sin embargo, el profesor Mena siguió aportando sus ideas para la organización de la nueva escuela mexicana que, según él, no era la socialista implantada en 1934, pues ésta encerraba problemas que no fueron resueltos y que hicieron de ella un “fracaso”. El profesor Mena veía en la Educación Socialista el dogmatismo unilateral de la educación tradicional que tanto combatió. Los planteamientos radicales e innovadores de José de la Luz Mena mantienen vigencia al centrar el proceso de enseñanza en el niño. La publicación de *Oriente* fue una eficaz herramienta didáctica, que proporcionó la oportunidad de desarrollar capacidades y habilidades a los alumnos. Las ideas racionalistas constituyen una parte muy importante del patrimonio pedagógico de Yucatán, que nos han legado las generaciones de profesores. Conocerlas, estudiarlas y preservarlas es fundamental. ■

---

**Cristóbal León Campos** (México, 1979). Mexicano, historiador por la Universidad Autónoma de Yucatán. En 2010 editó los libros *Textos de la revolución en su Centenario* y *La Escuela Racionalista. Doctrina y Método de José de la Luz Mena*, con el doctor Carlos E. Bojórquez Urzáiz. Participa en los proyectos “Ilustres Maestros de Yucatán” y “Mi escuela en el Centenario” con el apoyo de la SEGEY. Además, es parte del equipo de trabajo de la Casa de la Historia de la Educación de Yucatán. Escribe en el periódico *Por Esto!* y colabora en diversas revistas y páginas web. Es profesor de Historia y Antropología a nivel medio superior. Actualmente es Secretario de la Red Literaria del Sureste y miembro del Comité Yucateco de Solidaridad con los Cinco Presos Cubanos en Estados Unidos. Es parte asimismo del grupo de promoción de *Archipiélago*.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 58.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 40.